



Datos personales: Nacida en 1957 en Sevilla, España. Tiene un hijo.

Líneas de investigación:

- Transmisión sináptica
- Atrofia Muscular Espinal
- Sinaptopatías

1. ¿Qué te hizo seguir una carrera científica? ¿Por qué en Neurociencia?

Siempre he sido una persona curiosa y siento atracción por entender cómo funcionan las cosas. Estudié Medicina para hacer investigación básica y entré en Departamento de Fisiología como estudiante y luego para hacer la Tesis doctoral. Mi formación fue en electrofisiología y ese abordaje técnico me ha sido muy útil para dedicarme después a la Neurociencia. La Neurociencia permite estudiar desde cómo funciona una proteína hasta cómo percibimos el mundo y somos conscientes de nosotros mismos.

2. ¿Cuál crees que ha sido tu mejor logro dentro de la Neurociencia?

Creo que nuestro grupo ha contribuido a entender mejor los cambios fisiopatológicos que tienen lugar en los terminales motores deficientes en la proteína SMN (supervivencia de motoneuronas) en modelos animales de Atrofia Muscular Espinal. También a conocer mejor los mecanismos que regulan la liberación de neurotransmisor, el reciclado de las vesículas sinápticas y el papel de distintas proteínas en este proceso.

3. ¿Qué te gustaría aportar a la Neurociencia en los próximos años?

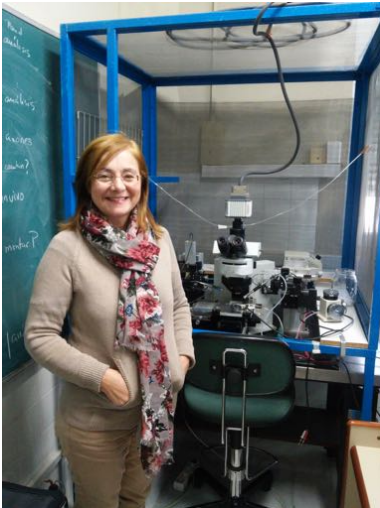
Mi laboratorio está formado por un grupo de excelentes jóvenes investigadores y tenemos varios proyectos en marcha. Esperamos en los próximos años contribuir al conocimiento de la función de SMN en el axón y en los terminales nerviosos durante el proceso de maduración postnatal, comprender la función de la mitocondria y los microdominios de calcio en la regulación de la liberación de neurotransmisor, así como, estudiar los mecanismos que regulan la expresión génica de distintas proteínas relacionadas con la exocitosis y la hiperexcitabilidad neuronal.

4. ¿Qué hombres/mujeres han influido en tu carrera científica?

Inicialmente, mi director de tesis, José López Barneo. Me enseñó mucho y compartimos el mismo entusiasmo. Después, todas las personas con las que he colaborado, destacando entre ellas a Guillermo Álvarez de Toledo, con quién compartí proyectos y experimentos de gran interés, mis doctorandos y postdocs, por su trabajo excelente, y mi colaborador Bill Betz (Universidad de Colorado) con el que he compartido experimentos y conversaciones muy fructíferas que potenciaron nuestras creatividades individuales. Por otra parte, admiro a investigadores de gran talla, a la vez extraordinariamente sencillos, como por ejemplo Erwin Neher, cuyo leitmotiv es el 'buen hacer' y la excelencia de la ciencia. Estas personas son generosas y han sabido ser catalizadores para el progreso científico de muchos.

5. Se sepa o no de ciencia, todos conocemos a hombres científicos, pero no ocurre lo mismo con las mujeres científicas ¿cómo crees que se podría cambiar esta tendencia?

Es necesario mejorar nuestro sistema educativo, desde la escuela hasta la Universidad. La sociedad está cambiando muy deprisa y el sistema educativo, aunque trata de adaptarse, está en cierto modo rezagado. No se trata de hacer reformas educativas con cada gobierno, deshaciendo lo hecho para comenzar de nuevo, o de que cada alumno tenga un ordenador portátil. Desde mi punto de vista, hay que fomentar en los niños y jóvenes el gusto por el conocimiento, desarrollar su capacidad para resolver problemas y trabajar en equipo, fomentar la creatividad y, muy importante, poner en valor la capacidad y el esfuerzo. Una sociedad más culta será también más consciente del beneficio que la investigación científica aporta a la propia sociedad y conocerá mejor el trabajo realizado por los investigadores, hombres y mujeres.



La Dra. Lucía Tabares en su laboratorio de la Universidad de Sevilla.

6. En las Universidades Españolas y en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) hay menos mujeres que hombres que finalizan su doctorado y muchas menos mujeres que hombres que alcanzan la Cátedra de Universidad o el nivel de Profesor de Investigación. Dado que estos datos apenas han cambiado en los últimos años, ¿a qué crees que es debido?

En el sistema científico español hay muchas y excelentes investigadoras, muchas veces haciendo su trabajo de forma callada. No obstante, aunque cada vez hay más mujeres doctorandos, postdoctorales e investigadoras que lideran laboratorios de gran calidad, son pocas aun las que alcanzan los niveles más altos en la carrera académica, científica, o las que ocupan puestos directivos relacionados con la gestión de la ciencia. Creo que las diferencias serán progresivamente menores, pero para ello las administraciones gubernamentales y el sector privado deben aumentar su apoyo a la investigación de forma que, no solo no se pierdan las oportunidades actuales sino que éstas sean mayores. Es una inversión para el futuro de todos.

7. Existen varios premios de carácter científico dedicados solo a mujeres. En general, ¿qué opinas de este tipo de galardones?

En general, no estoy a favor. Me resulta extraño. Creo que los premios deben darse por las contribuciones y labor realizada, no por cualquier otro motivo.

¿Y del sistema de cuotas o de otras medidas de acción positiva?

Nunca me ha gustado el sistema de cuotas, pero reconozco que tiene un efecto positivo para disminuir diferencias que no tienen razón de ser. Por ejemplo, fue muy útil que en el siglo XIX se crearan universidades para mujeres en EE.UU. debido a que en muchas de ellas el acceso estaba restringido a los hombres. Afortunadamente, hoy en día, ya no es necesario. En España, se aprobó igualdad de derecho para matricularse en la Universidad en 1910. Por ello, creo que cuando hay desigualdades es conveniente utilizar el sistema de cuotas u otras medidas de acción positiva hasta que las diferencias sean menores o desaparezcan.

8. ¿Desde qué año eres socia de la Sociedad Española de Neurociencia (SENC)? ¿Qué posición (estudiante predoctoral, contratada postdoctoral, etc...) ocupabas entonces?

Soy socia desde la creación de la SENC, en aquel entonces estaba haciendo mi Tesis Doctoral.

9. Acabamos de crear el Comité de Mujeres en Neurociencia dentro de la SENC ¿qué hace falta para que dentro de otros diez años no haga falta este tipo de comités?

Creo, en general, que hay que apoyar más a la Ciencia, ponerla en valor. Gran parte de lo que se invierta en ella revertirá en la sociedad. Sin embargo, me preocupa que haya una brecha de género y que jóvenes con una alta capacidad, que podrían realizar una labor magnífica, no progresen en su carrera científica. Hasta hace poco, y aún hoy en día, ha sido 'normal' promocionar antes a hombres que a mujeres con méritos y capacidades similares. Es algo, en cierto modo, implícito. Hace falta, por tanto, un cambio de mentalidad en hombres y mujeres y, además, crear oportunidades que apoyen a mujeres con capacidad, vocación y ganas de trabajar.

10. ¿Qué crees que puede aportar el Comité de Mujeres en Neurociencia en concreto, y la SENC en general, para reducir la brecha entre neurocientíficos y neurocientíficas?

Creo que puede participar en la generación del consenso que debe haber para mejorar el sistema educativo, hacer que los gobernantes y el sector privado comprendan mejor la importancia de la investigación en la sociedad y promover programas específicos que apoyen la carrera científica de mujeres tras el doctorado en función de sus méritos y capacidad.

Fecha entrevista: 26 de diciembre de 2016